

PROGRAMA DEL CICLO

Lunes, 9: «Henry Purcell y sus contemporáneos ingleses».

Intérpretes: **La Stravaganza**.

Obras de: Daniel Purcell, Andrew Parcham, William Williams y John Blow.

Lunes, 16: «Arias para soprano y bajo continuo».

Intérpretes: **Parnaso Español**.

Obras de: Henry Purcell.

Lunes, 23: «Purcell, heredero de la tradición coral inglesa».

Intérpretes: **Capilla Real de Madrid**.

Obras de: William Byrd, Thomas Tallis, John Sheppard, Thomas Weelkes, Thomas Morley, George Jeffreys y Henry Purcell.

Lunes, 30: «Música inglesa para flauta en tiempos de Purcell».

Intérpretes: **Zarabanda**.

Obras de: Anónimo inglés (S. XVII), Henry Purcell, Thomas Tollett, Godfrey Finger, John Eccles y Daniel Purcell.

Considerado como el más grande de los compositores ingleses, fue hijo de músico, y de niño ya cantaba en la capilla real bajo la dirección de Cooke. Estudió composición con John Blow, a quien reemplazó como organista en la abadía de Westminster (1679), pasando en 1682 a ser organista de la capilla real. En 1683 publicó, dedicadas a Carlos II, 12 sonatas en trío. Compuso abundante número de obras para la iglesia, el teatro, la corte y encargos privados. Su vida, sin avatares, está solamente marcada por el transcurso de su desarrollo musical. Escribió odas, entre las que destaca la dedicada a S. Cecilia. En 1689 compone su obra más célebre, la ópera «Dido y Eneas», única enteramente cantada de las que escribió. En «La reina india» tuvo como libretista al mejor poeta de su época, Cryden. Murió en plena madurez artística. El caso de Purcell es el de una preparación histórica y sociológica que abona el terreno por la sucesión de puritanos y anglicanos en el poder, para una creación musical de altura. Los gustos operísticos del rey Carlos II renovaron el teatro inglés. La aparición de Purcell, músico extraordinariamente dotado, coincide con la creación de un nuevo estilo basado en la fantasía, forma musical cuya versión inglesa había sido fijada por Morley. Compuso Purcell fantasías a cuatro, tres, cinco y hasta seis y siete partes, sin indicación instrumental. Une una gran vena melódica a un dominio absoluto del contrapunto y a una modernísima armonía muy modulante de corte personal.

Purcell no logró la creación de una auténtica ópera inglesa que oponer a la invasión italiana; la razón hay que buscarla en su prematura muerte. Sin embargo, cuando Händel crea, a partir de su «Rinaldo», la ópera británica, la deuda musical con Purcell es enorme. Hoy día todos los historiadores están de acuerdo en la influencia del inglés sobre el gran músico alemán. Por su parte, Purcell estuvo influido por Byrd, Morley y Blow, aunque su poderosa personalidad superó pronto cualquier clase de influencia.

Las obras de Purcell pertenecen a muy variados géneros. Entre su producción instrumental hay que citar las «Fantasías» a 3 y 4 partes (1680), la «Fantasía» a 5 partes sobre una nota, 12 sonatas a 3 partes (1683), diez sonatas a 4 partes (edición póstuma), «Music's Hand Maid», para clave, 8 suites, obras para órgano y espineta, etc.

Entre sus óperas destacan: «A fools preferment» (1688), «Dido y Eneas» (1689), considerada como su obra maestra y como una ópera sólo comparable al «Orfeo» de Monteverdi. «Dioclecian» (1690), «King Arthur» (1692), «Fairy Queen» (1692), «Timon of Athens» (1694), «The indian Queen» (1694) y «The tempest» (1695), sobre el drama de Shakespeare, arreglado también por Dryden.

Las obras de Purcell se hallan reeditadas modernamente en numerosas versiones, destacando por su interés histórico la realizada por Peter Warlock con las «Fantasías» a 4 y 3 partes. (Por Tomás Marco).

